



v.
***¡CONFÍO
EN TU
GENEROSIDAD!***

V.

CONFÍO EN TU GENEROSIDAD

20.- UNA OBRA QUE NO TIENE PRECIO, PORQUE NO SE VENDERÁ

Tras el capítulo anterior, con los recuerdos y la amable y positiva valoración de esta obra de dos figuras señeras de la historia del Concierto de 1981, Josu Elorriaga y Juan María Ollora, voy a cambiar de registro. Porque me voy a permitir hacer, dado que recordarás que somos amigos (*¡espero que no se haya olvidado tan pronto!*), un llamamiento a tu desprendimiento. Vamos a ver si con lo que vas a leer a continuación consigo despertar tan noble sentimiento.

¡Estoy seguro de que sí!

20.1. Hablemos de algo que resulta poco elegante

Como proclama el inicio de una conocida canción escrita por un tal Rodolfo Sciamarella, *“tres cosas hay en la vida: salud, dinero y amor...”*. Pues bien, olvidándonos de la salud y del amor porque, salvo tu mejor criterio, no son propias de una obra como ésta, vamos a hablar, con tu permiso, de la segunda, es decir, del vil metal. Si recuerdas que, en lenguaje coloquial, también es conocido como cuartos, efectivo, metálico, mosca, parné, pasta, lana, plata, peculio, guita, pelás y muchas otras expresiones populacheras más, reconocerás que el hecho de que existan más de mil maneras para designar a eso que se llama “dinero”, indica con claridad que estamos ante algo que ciertamente cuenta en la vida.

Lo confirmaba Groucho Marx, con su punzante ironía, cuando decía aquello de que: *“Hay tantas cosas en la vida más importantes que el dinero... ¡pero cuestan tanto!”*. Por ello, y como en este libro somos muy serios y de pequeño mi madre me enseñó que es de poca educación hablar de esa “cosa” (y también de enfermedades), ya ves que no la he citado en el título del capítulo, sino que he hablado de “**generosidad**”.

Como sé que conoces el significado de esa bonita palabra, habrás intuido que vamos a entrar en el terreno del altruismo, la dadivosidad, el desprendimiento, la esplendidez, la largueza, la liberalidad, la prodigalidad y la munificencia.

Estoy seguro de que con esta preparación artillera, te habrás situado ya perfectamente y sabes de qué va a ir la cosa.

20.2. ¿Te habías percatado de que esta obra no tiene precio?

Tras plantearte tan atrevido interrogante, déjame hacer un sorprendente ejercicio de adivinación que te demostrará mi gran capacidad deductiva: sea cual sea la vía que te ha permitido acceder al texto que tienes ante tus ojos (un pendrive, el link www.elconciertoeconomico.com, un mail de alguien que te aprecia y otras posibilidades que no consigo concertar), lo que está claro es que en este libro no has encontrado el precio por ningún sitio.

Como obligada consecuencia, muy agradable para ti, no has tenido que meter tu mano en el bolso o en el bolsillo para pagarlo. En otras palabras, para que veas que la vida da sus alegrías de vez en cuando, **esta amplísima obra, con sus once Partes, no te ha costado ni un solitario céntimo de euro**. Ni de dólar, ni de libra, ni de yen, ni de...

(Si te han cobrado algo por ella, es que te han timado. Y si el precio que has pagado, sin pestañear, ha sido más de diez mil euros, lo mejor que puedes hacer es dejar de leer y acudir a poner una denuncia en la comisaría más próxima, de inmediato. Porque, aunque este libro es valiosísimo –al menos estoy seguro de que así lo considerarían mi madre y mi abuela–, ni yo mismo pagaría tanto por él).

En definitiva y para que te quede claro, como ya has visto que me he dedicado a eso que se conoce como “innovación”, me he decidido a innovar en este campo. ¿Con qué objetivo? Con uno muy claro. No pensando que pueda ser la única forma para caerte simpático. Confío en ello, pero mi propósito es que lo que he escrito para ti, tan profusamente, **tenga una amplia distribución**. La que merece todo lo que se refiere al Concierto. Y creo que eso se puede conseguir mucho más fácil con un producto de calidad (*¿hace falta que te señale que es éste?*) por el que no hay que pagar ni un triste euro.

20.3. Que esta obra no tiene precio, no significa que no tenga valor

Por tanto, estamos ante un ejercicio de “gratis total”. Como ya sé que muchas veces lo que le dan a uno graciosamente no se valora, voy a adornar esa decisión patrimonialmente suicida, diciendo que **este libro no tiene precio**, que suena mucho más elegante.

(Espero que, por ello, ninguna editorial me declare “persona non grata”, despechada por perder el voluminoso caudal de ingresos que originaría un “best seller” como éste que, sin duda, superará a los superventas de Kent Follet, Dan Brown, J.K. Rowling, Carlos Ruiz Zafón o Dolores Redondo que ya has visto que está vendiendo libros de su trilogía del Baztán como rosquillas).

Pero que no cueste nada **no quiere decir que esta obra no tenga “valor”**. De entrada, tiene el valor de las muchísimas horas que el autor le ha dedicado y las que han destinado a ella las numerosas personas que figuraban al inicio en los “Eskerrak ematea-Agradecimientos”. Tiene, por de pronto, el valor del enorme trabajo personal que incorpora y de los costos de preparación que ha originado.

A los mismos, se añade el valor de un autor que, en plan post-romántico, pretende cumplir con un deber ciudadano. ¿Lo calificamos como un plus “moral”? Si me permites lo voy a hacer así, porque con esta obra pretendo hacer una contribución a la sociedad en la que vivo, en contraprestación de lo mucho que he recibido de ella.

Y, en tercer término, y sobre todo, quizá todas estas páginas lleguen a tener otra clase de valor –que sería muy reconfortante para mí– si al final tú se lo otorgas. Lo harás si te gustan, estimada lectora o lector, y consigo con ello que conozcas y aprecies mucho más el Concierto e incluso llegues a amarlo tanto *(¡sin que ello se transforme en una perversión!, lo cual ni siquiera se me pasaría por la cabeza en el peor de mis pensamientos)* que te conviertas en un apóstol del mismo.

21.- TE INVITO A AYUDAR A UNA CAUSA JUSTA

21.1. Vamos a ser generosos...

Aunque este libro que no tiene precio, pero sí tiene valor, no se vaya a vender –contraviniendo así todas las normas comerciales aprendidas en mi vida profesional–, sí debería originar un flujo económico (*con esta frase tan elegante, habrás podido confirmar que soy economista*). Porque si te está gustando lo que vienes leyendo (*¿demasiado optimista por mi lado?*) o te acaba por gustar lo que vas a leer, **te voy a pedir que hagas un “Donativo”**.

(Te aclaro que empleo esta expresión de “Donativo” en lugar de la de dádiva, ayuda u óbolo, porque es de las que entran en la terminología concertada. Hace mucho tiempo se llamaba “Donativo Foral” a algo parecido a lo que ahora se denomina “Cupo”, palabreja sobre la que vamos a hablar mucho en las Partes restantes).

Me atrevo, por tanto, a plantearte que hagas llegar tu “Donativo no Foral” **a la institución, sin ánimo de lucro y orientada a un fin social, que creas oportuno**. Si no se te ocurre ninguna, ahí van algunas sugerencias, con su respectivo número de cuenta:

- Alboan (nº cuenta: BBVA ES52 0182 1290 3500 1085 3001).
- Aventura Solidaria (nº cuenta: BBVA 0182 1300 12 0208577137).
- Cáritas-Bizkaia (nº cuenta: BBVA ES96 0182 1290 3000 0029 5556).
- Fundación Alaine (nº cuenta: BBVA 0182 2370 47 0208512956).
- UNICEF (nº cuenta: BBVA- ES 16 0182 1300 18 0000891985).

Puedes obtener más información sobre estas cinco instituciones (aunque algunas son súper-conocidas) visitando sus páginas web. Te las facilito con gusto:

- Alboan: www.alboan.org
- Aventura Solidaria: www.aventurasolidaria.org
- Cáritas: www.caritas.es
- Fundación Alaine: www.fundacionalaine.es
- UNICEF: www.unicef.es

Tengo por costumbre colaborar con todas ellas y te puedo garantizar que, además de admirables, son ejemplares. Aparte de su buen fin, están muy bien administradas, lo cual garantiza que tu aportación va a llegar a su destino.

Si te decides a realizar una aportación a las mismas, mi petición habrá sido satisfecha y no me queda más que agradecértelo profundamente. Pero, permíteme recomendarte el valorar otra opción que tu amigo el autor también va a seguir. Voy a dedicar otro Donativo personal **a dos instituciones que están volcadas en difundir, y por ello defender el Concierto**, y que están realizando una inmensa labor. Las he citado anteriormente y las recuerdo:

- La *“Fundación para el Estudio del Derecho Histórico y Autonómico de Vasconia-FEDHAV”*, a la que he hecho referencia al hablar del Simposio del que surgió la idea “autopistera”. Su número de cuenta en Kutxabank es: ES54 2095 5600 8610 6266 7406. Y su web es www.fedhav.eu
- La *“Asociación para la Promoción y Difusión del Concierto Económico-Ad Concordiam”*. Su número de cuenta en Kutxabank es: 2095 0000 70 9102858843. Y su web es www.conciertoeconomico.org

Yo ya he hecho mi multi-Donativo, poniendo como referencia *“El Concierto Económico vasco” (con lo cual, supongo que esas beneméritas entidades se habrán quedado sorprendidas, porque no tienen ni idea de la sugerencia que te estoy haciendo)*.

Por supuesto, lo que he hecho no es para darte un ejemplo que no precisas, sino porque estaba preocupado porque no hubiera ninguna aportación y así, al menos, se habrán registrado varias. Como la virtud ya sabes que tiene premio, me he llevado la agradable sorpresa de que ¡lo aportado es desgravable en la Declaración de la Renta!

En el caso de Ad Concordiam, sus actividades están declaradas prioritarias, por la Diputación Foral de Bizkaia. Por ello, en este Territorio, las aportaciones realizadas, además de su carácter deducible en el Impuesto de Sociedades y en el IRPF (Actividades Económicas), gozan de una deducción en cuota en ambos impuestos. Y, en el caso de personas físicas que no realicen actividades económicas, la deducción en cuota es de un sabroso 20%.

21.2. Tu generosidad “ad libitum”

Casi con toda seguridad, sobre todo si eres una de mis esforzadas lectoras o uno de mis fieles lectores de los que cuentan con una cierta edad, recordarás la famosa “*moda ad lib*” que reinó en Ibiza en los años 70 del siglo pasado. Surgió pujante con la llegada a esa isla paradisíaca del movimiento hippy y de la princesa serbia Smilja Mihailovich, una especie de lo que hoy en día se conoce como “*it girl*”.

(Te aclaro los dos términos, por si no te suenan:

“It girl” es una expresión inglesa que se aplica a una chica que tiene “it”, es decir, “eso”. Se hizo popular desde 1927, tras una película protagonizada por Clara Bow que se tituló así: “It”.

Y ese “ad lib” con el que se definía aquella tendencia estética ibicenca, era un apócope de la expresión latina “ad libitum”, que no quiere decir otra cosa que “con libertad”).

Como seguro que después de haberte tocado el corazón con esa apelación a tu generosidad ya te estarás preguntando, con cara de preocupación, **de cuánto tiene que ser el Donativo**, mi propuesta es muy sencilla: **hazlo “ad libitum”**, es decir, con total libertad.

Voy a dar un paso más para ponerte fácil las cosas. Dado que si sigues leyendo, te vas a convertir en un apasionado de un porcentaje famoso del que quizá ya has oído hablar, el 6,24%, aunque todavía no he hecho referencia al mismo en las páginas anteriores –te aclaro, por si todavía no te suena, que no es un número de teléfono– **te propongo que aportes a esa cuenta, como donativo, el 6,24% de tus ingresos de un solo día.**

(Ese porcentaje del 6,24% es el que se emplea desde 1981 para calcular el Cupo que debe pagar anualmente Euskadi para el sostenimiento de todas las funciones y servicios desarrollados por el Estado y no por la Comunidad Autónoma Vasca. Por lo tanto, si lo empleas, aportarás al sostenimiento de una imprescindible solidaridad con los que menos tienen o con los que más lo necesitan ese generoso 6,24% de tu ingreso diario).

Si te pasa como a mí y eres una de esas personas despreocupadas que no recuerda lo que se ingresa en su peculio cada día, basta con que mires tu

última declaración del Impuesto sobre la Renta y localices en ella tu “Base Imponible”. Sobre la cantidad que resulte, tras dividirla entre los trescientos sesenta y cinco días que tiene el año, calculas el 6,24% y ya tienes lo que buscabas. O, si quieres hacer una sola operación aritmética para no cansarte demasiado, solo tienes que multiplicar la Base Imponible de tu IRPF por 0,00017096 (*¡no te equivoques en la coma ni en los ceros!*). Verás como por cada diez mil euros de ingreso fiscal anual, te sale un Donativo de un solitario euro con setenta céntimos.

(¡Solo un euro y setenta céntimos, que es el precio de un café con leche en muchos sitios! Muy barato, ¿no te parece? Pues si ésa es tu opinión, puedes aumentar, o disminuir, lo que quieras la cantidad a donar. Son las ventajas del “ad libitum”. Para animarte, te diré que yo me he decidido a aumentarla).

21.3. Ayudando a hacer realidad tu generosidad

Como estoy intuyendo el sudor frío que corre por tu frente ante los complejos cálculos matemáticos que te estoy planteando (*la verdad es que estoy siendo muy malo contigo, porque aterrorizarían al propio Einstein*), te ofrezco a continuación un **cuadro que te puede facilitar la tarea del cálculo de tu Donativo voluntario**, aunque, como vas a ver enseguida, por esta vía el donativo aumenta un poco, por lo que el libro te va a salir más caro, como contraprestación al trabajo que te evito. Mi propuesta es la siguiente:

Si te consideras o eres :	Donativo Sugerido (Euros)
<ul style="list-style-type: none"> ● Niño o niña superdotado <i>(los demás no leerán este libro)</i> ● Estudiante no universitario ● Estudiante universitario ● Estudiante de Postgrado o Doctorado 	<p>1</p> <p>2</p> <p>3</p> <p>5</p>
<ul style="list-style-type: none"> ● Mileurista o ni eso ● Clase Media ● Clase Media Alta ● Clase Alta <i>(y títulos nobiliarios)</i> ● Millonario <i>(La progresividad tiene estas cosas)</i> 	<p>4</p> <p>10</p> <p>20</p> <p>50</p> <p>100</p>
<ul style="list-style-type: none"> ● Sin trabajo <i>(¡Lo siento, de verdad! Suerte y mucho ánimo)</i> ● Sin ingresos <i>(¡Lo siento, también!)</i> ● Jubilado 	<p>Nada</p> <p>Nada</p> <p>La voluntad</p>

¡Ah!, si por desgracia eres un evasor fiscal *(debes arrepentirte de inmediato y regresar a la senda de la virtud fiscal)* creo que estás obligado a ser más generoso, para así expiar tu culpa. Te propongo que des un donativo más alto del que inicialmente hubieras pensado. ¿Qué te parece multiplicar por 6,24 lo que te correspondería, según la tabla anterior?

(Soy consciente, generosa lectora o generoso lector, de que, con la entrega de esa generosa dádiva, no tienes más probabilidades de ir al cielo, pero siempre es gratificante hacer una buena obra. Además, ésta tiene un “plus” que quizá represente un acicate para ayudarte a superar las referencias cuantitativas del cuadro que acabas de ver.

Al aportar tu Donativo, además de testar tu capacidad matemática, experimentarás las mismas sensaciones que tienen los gobernantes vascos en estos duros tiempos de crisis, tras pagar religiosamente como Cupo el mentado 6,24% al Estado, para el sostenimiento de sus cargas, de todo lo cual vamos a hablar mucho en la Parte Quinta.

Además de sentir ese mismo “gustirrinín”, podrás plantearte una pregunta similar a la que ellos se hacen al ingresar esa cantidad: ¿lo que estoy recibiendo del Estado a cambio de ese pago del 6,24%, realmente lo vale?

Te aclaro que, en este caso, tú no recibes nada del Estado a cambio del 6,24% de tu ingreso diario. Lo que obtienes es esta obra, proporcionada “gratis et amore” por su autor y en relación con la cual, por supuesto, te puedes plantear una pregunta similar).

21.4. Sé generoso... aunque no te guste el libro

Te animo por tanto, a ejercer la virtud de la generosidad, estimado lector o lectora. Dado que acabo de citar a Einstein, permíteme que recuerde otra de sus frases que en este caso viene muy a cuento. Para este genial científico la felicidad era una mesa, una silla, un plato de fruta y... ¡un violín!⁶. Lo que te estoy rogando no te quita, por tanto, ni un ápice de dicha felicidad.

Por supuesto, si no te está gustando este libro y, sobre todo, si una vez leído no te ha acabado de llenar ni de convencer, por supuesto que no tienes obligación de realizar Donativo alguno. Pero, por favor, piénsalo tres veces y, al final, mete la mano al bolso o al bolsillo.

(Si fueras uno de esos seres a los que este libro produce rechazo, te rogaría que no lo tires a la basura ni lo borres de tu ordenador, sino que lo olvides en la biblioteca o lo dejes archivado en la memoria RAM de tu pc o tableta.

Quizá algún día tus nietos te pregunten por el Cupo Líquido o por cuáles son los puntos de conexión del impuesto que se acaba de crear sobre los “gases fluorados” y, si no sabes la respuesta, tu reputación va a quedar a la altura del barro.

Para borrar esa mancha en tu limpio historial, ¡estarás encantado de tenerlo todavía en tu poder! Pero acuérdate de dónde lo has dejado...).

⁶ CAROL, Marius. LA VANGUARDIA, 21 de septiembre de 2014, pág. 2. El precio de la felicidad.

